

Grupo de Trabajo: *lalengua* y el cuerpo

Autor: Verónica COhen – Escuela Freudiana de la Argentina

Dispositivo: Mesas de Grupos de Trabajo de Convergencia

El lenguaje sin duda está hecho de *lalengua*.

Es una elucubración de saber sobre *lalengua*.

Pero el inconsciente es un saber, una habilidad,
un *savoir faire* con *lalengua*. Y lo que se sabe
hacer con *lalengua* rebasa con mucho aquello
de que puede darse cuenta en nombre del lenguaje.

Encore, J.Lacan

Un síntoma está escrito en el cuerpo. Leemos en el seminario *Encore: Hablo con el cuerpo y sin saber*.

Somos cuerpos hablados, Cuerpos en las dimensiones del lenguaje: RSI.

Un síntoma da existencia en un cuerpo, sustancia gozante, a un exceso de goce que a la vez simboliza, trata de escribir lo imposible. Un síntoma es una sustitución, una puesta en discurso donde lo imposible de decir encuentra que es imposible no decirlo de alguna manera a partir de *lalengua*.

Lalengua, es el no toda de la lengua, en las relaciones con los otros, en los lazos entre los hablados- hablantes, es por eso que el decir está consagrado al equívoco.

No hay relación natural, parafraseo a Lacan, en las relaciones con los otros.

Porque hay *lalengua* hay inconsciente y hay cuerpo hablante, que quiere decir esto?

Ser hablantes, estar bajo el dominio del lenguaje nos sustrae para siempre del campo animal, nuestros cuerpos van a estar marcados para siempre por la palabra que sustituye a 'la cosa' parcialmente y nuestros cuerpos entonces marcados parcialmente por la palabra de amor del Otro.

Hay cuerpos que hablan, solo los de los seres hablantes, pero como el lenguaje solo puede decir a medias sobre el orden sexual, es impotente para dar razones sobre el sexo, ese mismo interrogante sexualiza al cuerpo para metaforizar, escenificar, fantasmatizar, esa impotencia. Debajo de las palabras corre su falla, su enigma y el deseo. Es por esa impotencia y ese enigma que el deseo se sexualiza

para representar en el cuerpo con ficciones escritas en el mismo, esa impotencia del lenguaje para decirlo todo.

Lo voy a decir de otro modo: el lenguaje que viene del Otro, las palabras de amor del Otro se hacen pulsión parcial con sus avatares, en una parte del cuerpo, efecto de lenguaje.

Es la palabra de amor del Otro-la que estructura el inconsciente y se hace pulsión sobre una parte del cuerpo. La escribimos como \$<> D y sus avatares: síntoma, fantasma, odio transformado en amor, sublimación. Ese es el inconsciente estructurado como un lenguaje, *un saber que se estructura con la lengua*, es el malentendido que es el lenguaje, nuestro trauma de nacimiento.

Porque hay *lalengua* hay inconsciente, el inconsciente está hecho con *lalengua. El asunto de cada quien, su lengua materna*.

Lalengua es la que hace los equívocos y los síntomas.

El síntoma es *ante todo algo que no cesa de no escribirse en lo Real y lograr amasarlo hasta el punto en que el lenguaje pueda hacer con el equivoco, permite ganar el terreno...*

Es lo real sobre lo inconsciente haciendo metáfora de lo imposible de decir, diciendo de alguna manera.

Una mujer descubre en su análisis que un síntoma en su cuerpo, podríamos decir con el que se vestía, era para no gustar a los hombres. *Primero triunfó en tu profesión después pensó en una familia*, le decía el padre.

Jurista, mujer de leyes, en su cuerpo había escrito con su síntoma: o jurista o mina, o el derecho o el lecho. No puede llevar a la cama a la jurista porque elige la Biblioteca del Colegio de abogados- como su padre quería. Seguía, eso creía, un viejo amor, aunque confundiéndolo con el goce. Sin embargo Lacan enseña que el derecho no desconoce el lecho, la cama y su goce, había entonces, un saber inconsciente sobre su síntoma del que su cuerpo era el escenario.

Leemos en el Seminario 'Encore': *El goce del Otro, del Otro con mayúscula, del cuerpo del otro que lo simboliza, no es signo de amor. Acumulaba goce.*

O la ley o el sexo? Es porque el sexo le era incestuoso.

Su pasión por el saber es ignorancia del deseo, desistimiento de lo femenino.

Es por intermedio de la lengua mediada por la invitación a hablar de un analista, la convocatoria a ser sujeto hablante y no hablado, que un sujeto se puede reincorporarse al lenguaje como hablante y no como hablado, y leer la metáfora escrita en el cuerpo.

El cuerpo del viviente es un real, del que el significante hace nacer un sujeto. El significante se encarna en el cuerpo que es un a que simboliza al Otro.

Destituimos- a veces- eso escrito por una nueva escritura, destituimos así a un Otro al que se le había dedicado el síntoma.

Cae ese goce, se gasta, función atea que hace que se pase de un discurso a otro y del Otro al a.

Recupera desde la cosa que no anda la causa de deseo.

Para terminar les voy a contar una anécdota que algunos ya conocen:

De vacaciones en un país del Caribe de población muy afro, un niño de ese origen me habla en inglés tratando de venderme algo.

Le digo: hablame en español, (en el mundo no se dice castellano).

Y contento me abraza y me dice:! la misma raza!

Y es así, más allá de los colores y las lenguas, el color es el del deseo que nos puede animar y la raza la de ser hablantes.

Verónica Cohen